



# Artemisabcn Multiespai Artistic

Danza, Arte y Musicoterapia

***ESPEJO DEL SER  
EL VIAJES DE LAS RELACIONES***

***Enrica Tifatino  
Gustavo Plafnik***

## Índice

### *Introducción*

### *Resumen del Mapa del Ser*

- I. *Las relaciones: el espejo que nos refleja. Como descifrar los anagramas que caracterizan nuestras relaciones*
- II. *Diferencia entre relaciones egocéntricas y relaciones equilibradas. La visión ególatra vs la visión universal o Cosmovisión*
- III. *La soledad tan necesaria. Desterrando el Mito, encontrando el Arquetipo. No aislarse, Disfrutar en soledad*
- IV. *La comunicación entre los seres. Saber escuchar para ser oído. La necesidad del Consenso en pos de la armonía*
- V. *Defectos del carácter – interferencias en la relación. Cómo combatirlos*
- VI. *Transigencia y receptividad. Los “oídos” del alma*
- VII. *Tolerancia y paciencia, faros de la humildad*
- VIII. *El Aquí y Ahora de las relaciones. Cómo dejar atrás el pasado. Limpiar los resentimientos.*
- IX. *Diferencia entre Acción y Reacción. Accionar vs Reaccionar. Toma de iniciativa: ACCIONAR*
- X. *Cómo proteger la individualidad del Ser de la fuerza centrífuga de las relaciones*
- XI. *Relaciones justas y armónicas, acercando la utopía a la realidad*

## *Prologo*

Esta segunda guía fue concebida con el mismo principio básico con que también nació el Mapa del Ser.

Esta premisa está sostenida, perfectamente equilibrada, sobre el concepto del orden natural.

Partiendo de la constante observación de ese orden natural en las estructuras minúsculas y mayúsculas que conforman el reino de lo natural, esa armonía y perfección arquitectónica de todo lo que habita y hace a este planeta, comprendemos que es muy necesario encontrar una manera de aplicarla a la rutina diaria, y a la vida en sociedad.

Por ello, escribimos esto.

Porque parece increíble que los seres vivos más evolucionados de este planeta, no puedan imitar salvo en situaciones de riesgo extremo, el comportamiento social básico y armónico que permite, por ejemplo, a una bandada de aves emigrar, o a un cardumen atravesar los océanos.

()

Esta guía trata sobre las relaciones entre los seres, aún de especies diversas, pero buscamos en esa concepción básica, remarcar el innegable hecho que hay una moralidad básica en el tratamiento y la comunicación en una relación, entre los componentes, o partícipes de esta: el respeto en igualdad de condiciones, o en su justa medida.

La manera en que nos relacionamos está enferma de incomunicación. De oídos sordos, o de palabras necias...o de ambos.

Quizás sea necesario empezar de cero. O no. Pero es seguro que hoy en día, los mensajes no llegan claros, los canales de comunicación se han roto, y el conflicto entre individuos, ha trascendido a un problema de escala social. Donde nos bombardean de mensajes superfluos, nos alientan a conductas destructivas, y ni siquiera encuentran una reacción en contraposición.

Hemos olvidado, con el correr de los siglos y el constante desarrollo ilimitado de nuestra especie, a comportarnos entre nosotros, de la única

manera en que debe ser, por nuestra concepción.

Humanamente.

()

El ser humano ha creado todo lo que nos rodea, y lo que antes nos rodeaba, partiendo siempre de la misma herramienta.

La imaginación. La capacidad de imaginar.

Aquí también deberemos usar mucho nuestra imaginación. Porque buscamos desarrollar nuestras relaciones. Mejorarlas. Hacerlas evolucionar.

Para ello nos aferraremos a un estado. El estado primario de armonía. Este estado es tan calmo como un océano sin olas, pero a la vez igual de alterable y sensible. Este estado primario habita en todas las relaciones dentro del orden natural.

Si conseguimos hallarlo en nuestras relaciones, y luego conseguimos ampliar su espectro o su duración, es seguro que nuestra relación mejorará.

Para ello iniciaremos este viaje. Donde además de hallarlo, iremos puliendo nuestras maneras de actuar en las relaciones, recordando y comprendiendo a la vez, realmente, lo que un concepto tan antiguo como “respeto mutuo” transmite.

## Introducción

El yo de cada uno de nosotros, aquello que delimita la individualidad, y da forma al ego, incide en un segundo nivel, para conformar lo que suele nombrarse como yo colectivo o mente universal. La sociedad se conforma de individuos, y aquello que conforma los comportamientos sociales o comunes a varios individuos es el yo-colectivo. Aunque parezca difícil de encuadrar o delimitar, las actitudes sociales, comunes a la muchedumbre, están generadas por la conjunción de los diversos yo que conforman el grupo. Todos nuestros actos y todo lo que somos influye de alguna manera en el yo colectivo, obviamente de acuerdo a la intencionalidad o conciencia que ponemos en nuestras decisiones. Esto quiere decir que en el yo colectivo también ejercen influencia los estados consciente e inconsciente.

Los nexos que conforman o atan el yo colectivo para que así actúe de forma íntegra y uniforme, son reflejos o partes en común del consciente o del inconsciente de nuestro individuo. Cuando una canción cala hondo en la gente y se convierte en un éxito o un político de dudosa moral gana una elección, eso no es más que un reflejo de lo que somos como conjunto o sociedad. Podemos haber votado por otro, o ni siquiera haber votado, pero eso no excluye que hay algo que relaciona la conducta de ese político con la conducta de la mayoría, algo en común, una idea, un pensamiento, o actitud inherentes a la condición humana.

De igual forma que dentro de la masa social, las relaciones de dos o más personas están atadas por nexos, o reflejos de la conducta de los individuos. Anagramas del propio ser.

A través del Espejo del Ser comprenderemos cómo formamos parte de las relaciones, cuánto pesa nuestro ego en ellas, y cómo influyen los estados armónicos o des-armónicos de cada uno de los seres que las componen. Descubriremos la esencia que conforma o sostiene a la relación, y aprenderemos a cuidarla, ya que así mejorará considerablemente la armonía de los individuos.

()

### ***Ontología:***

En filosofía, la **ontología** (del griego οντος, genitivo del participio del verbo εἶμι, ser, estar; y λόγος, ciencia, estudio, teoría) es una parte de la metafísica que estudia lo que hay, es decir cuáles entidades existen y cuáles no. Muchas

preguntas tradicionales de la filosofía pueden ser entendidas como preguntas de ontología: ¿existe un Dios? ¿Existen entidades mentales, como ideas y pensamientos? ¿Existen entidades abstractas, como los números? ¿Existen los universales?

Además, la ontología estudia la manera en que se relacionan las entidades que existen. Por ejemplo, la relación entre un universal (rojo) y un particular que "lo tiene" (esta manzana), o la relación entre un evento (Sócrates bebió la cicuta) y sus participantes (Sócrates y la cicuta).

()

El Espejo del Ser fue concebido como inevitable continuación de la Guía Ontológica "El Mapa del Ser".

En El Mapa del Ser, fuimos atravesando una a una las capas hasta llegar al interior y centro de Uno Mismo. Así conocimos la propia Esencia del Ser.

Comprendimos la necesidad de un estado armónico para evolucionar, para alcanzar nuestras metas.

Aprendimos que siendo receptivos y abiertos, podemos sumar nuevos conceptos o conocimientos a nuestra mente.

Ahora, en esta segunda parte, comprenderemos aún más nuestro Ser, no solo como singularidad, sino también conociéndolo a través de las relaciones que forja, y los efectos que genera.

Hablar de las relaciones es ingresar en un campo tan amplio como cuando hablamos del Ser. La diversidad individual genera imprevisibles variaciones y finalmente el individuo no encuentra una norma para relacionarse.

La vida se compone de hechos sucesivos. Y en cada hecho nos estamos relacionando con otros Seres. O bien, personas, o animales, o plantas, u objetos inanimados.

Obviamente, este libro ha sido concebido con el objetivo casi exclusivo de analizar las relaciones humanas, pero seguramente muchos comprenderán a posteriori que se puede extrapolar esos mismos conceptos a TODAS las relaciones que mantenemos como individuos.

Al hacerlo, alcanzarán tal vez, el éxtasis de la perspectiva justa, de la igualdad y la cosmovisión.

()

Durante la lectura del Mapa del Ser, pudimos comprender cuán importante es el flujo de energía armónica entre los planos que nos conforman.

En el Espejo del Ser comprenderemos cómo impulsa la Armonía, la funcionalidad de las relaciones, y cómo el desorden las lleva al plano disfuncional.

Así como no existe el Ser perfecto, tampoco es posible la existencia de las relaciones perfectas. Solo se puede evaluar su estructura con justicia, haciendo una lectura correcta de la armonía o el desorden que conlleva a sus partícipes esa relación.

Pues todas las relaciones conllevan un feedback energético, lo perciba uno o no. La energía sintetizada por los planos de cada uno de los seres, fluye como caudal durante el momento de la relación.

Y la circulación de este fluido energético solo puede ser continua y equilibrada para dar lugar a un estado de armonía.

La continuidad o circulación podría expresarse como Dar → Recibir → Dar → Recibir →

En cambio se da una discontinuidad si aparece →Dar →Dar → o Recibir → Recibir →

()

Una relación sustentada en un ámbito de sintonía en el Aquí y Ahora, permite una comunicación clara entre los seres relacionados.

La importancia de la comunicación está sustentada por el hecho que pese a las posibilidades infinitas de diversidad en los tipos y formas de las relaciones, todos los seres, al relacionarse, implícitamente, buscan comprender o ser comprendidos.

()

Mejorar la Comprensión durante el presente de las relaciones es lo que verdaderamente genera fluidez, movimiento en la energía.

Cuando la energía que emana una relación, no fluye con armonía y la Comprensión se ciega, surge la disfunción en la relación.

Un ser armónico, consciente, tiene mayor perspectiva de comprensión, permitiéndose empatizar con los demás y con el entorno.

El mismo trabajo que sirve para sincronizar la energía entre sus planos, le será útil de manera parecida en las relaciones.

()

Conforme nos sumerjamos en la constitución ontológica de las relaciones, sumaremos nuevos conceptos y nuevas herramientas, que serán imprescindibles para armonizarlas.

Finalmente, surgirá una esencia en cada relación, un núcleo donde los individuos hallarán dónde o cómo se identifican entre ambos.

Es allí donde se despertará la conciencia de la relación que dará paso a la armonía y al beneficio mutuo de la relación.

Es en la Esencia de una relación donde los individuos que componen la relación, conectan la energía que emana de cada uno de sus seres.

()

Un ser plenamente consciente autorregula la energía que fluye en su interior. Para hacer consciente una relación, el fin es el mismo: encontrar la armonía y el equilibrio interno. Para ello, ambos seres deben saber regular el intercambio energético.

Es de esta forma que encontramos el concepto de sincronía dentro de la relación. Un relación pierde por completo su sincronía cuando el intercambio energético pierde sus capacidades armónicas y equilibradas. La relación ahora simplemente es un intercambio sin orden, caótico. Disfuncional para el equilibrio individual de sus componentes.

En otras palabras, una relación pierde su funcionalidad cuando en vez de colaborar en la armonía de los seres partícipes, atenta contra el equilibrio individual.

()

La sincronía en sí misma no es determinante per se en el estado segmentado que es el Aquí y Ahora, pero si le otorgamos dinamismo y vemos como evoluciona una relación a lo largo de un periodo de tiempo, es importante el ritmo conjunto que llevan los seres componentes de la misma, si no evolucionan equilibradamente con respecto a la relación, es normal que implore la necesidad individual y se rompa la sincronía conjunta.



En otras palabras, si buscamos una analogía artística, las relaciones pueden imaginarse como una danza metafísica entre dos esencias, y según los trazos que dibujen, estas pueden resultarnos armónicas y sincronizadas, o caóticas y desequilibradas.

Con el correr de los años, muchas veces nuestra perspectiva cambia frente a una relación y la vemos sin el velo del ego personal. Es entonces cuando cambia nuestro juicio sobre ella.

La armonía es un estado transitivo, el individuo puede hacerla circular, transmitirla. De la misma manera una relación puede transmitir su carga armónica, pero para ello la exigencia es mayor, la sincronía necesaria es doble.

La realidad indica que la mayoría de las relaciones naufragan en el arrecife de los intereses personales, sin importar el bando. Pero si estuviéramos dispuestos a ceder, a dar, en vez de estar siempre predispuestos a exigir, a RECIBIR?

()

Nuestra meta también es encontrar soluciones para las relaciones que dejan de ser funcionales. Para ello también comprenderemos como mejora la calidad de una relación humana cuando se establece puramente en el Aquí y Ahora, en el presente más existencial.

()

El Espejo del Ser no es un título elegido al azar.

Las relaciones funcionan porque los seres se identifican entre sí, de algún u otro modo. Uno se refleja en el otro y viceversa.

La comprensión de estos espejos metafísicos que son las relaciones es la clave para canalizar la energía que emanan de forma positiva. Así, conseguiremos que nuestras relaciones sean colaboradoras en nuestros objetivos, metas o sueños.

Y de igual manera aprenderemos también a generar el “efecto espejo” en el Ser.

()

Una relación armónica y equilibrada, es éticamente justa por igual para los seres partícipes. Aunque utópico, este concepto puede ser llevado a la práctica y a la realidad, percibirse y disfrutarse.

Este es el objetivo. La meta del Espejo del Ser. Hacer funcionales las relaciones para el Ser, y al armonizarlas, aprender de lo que exhiben, mientras disfrutamos de ellas, y canalizar su energía de manera benéfica para el individuo.

Bienvenidos...

## *Capítulo I*

### *Las relaciones: el espejo que nos refleja*

#### *Como descifrar los anagramas*

#### *que caracterizan nuestras relaciones*

Cuando comprendimos la composición de los planos de nuestro ser, y aprendimos a diferenciarlos y equilibrarlos, quedaron expuestos nuestros patrones, nuestra identidad, y nuestra manera o modo de ser.

Ahora pasaremos a trabajar nuestra identidad y manera de ser frente a las relaciones, y a los demás seres.

()

A partir de ahora, al referirnos a las relaciones, lo haremos siempre de manera igualitaria.

Sería imposible intentar calificar u ordenar las relaciones por sus distintas posibilidades. Debemos comprender que pese a su diversidad, al igual que con el Ser, podemos encontrar un espacio ontológico común o necesario en todas las relaciones.

Al igual que las infinitas posibilidades hacen único a cada Ser, también son únicas las relaciones.

Más o menos parecidas, quizás, pero únicas e irrepetibles.

()

Nuestro concepto de relaciones englobará a aquellos vínculos, elegidos o no por uno mismo, que mantenemos usualmente y sentimos o percibimos en nuestro entorno más cercano.

A veces, una relación genera lazos profundos, y los Seres que participan en ella sienten como son alterados, como su individualidad o identidad parece fusionarse en algún punto con el otro.

O algo que sucede dentro de una relación altera el Ser, dejando “una marca de por vida”.

Esto sucede porque además del intercambio energético, la relación y el espacio polarizado por ésta, les permite a los seres que la conforman, reflejarse, verse en el otro.

En las relaciones, el Ser encuentra el espejo donde reflejarse, de un modo u otro.

Si nuestra imagen esta distorsionada, también los demás la verán distorsionada. Si los demás nos devuelven una imagen distorsionada de nosotros, *ad aeternum* continúa la distorsión de nuestra propia imagen.

Sea cual sea la perspectiva desde donde miramos, para que nuestro Ser exista necesitaremos reflejarnos y, en consecuencia, relacionarnos con los demás. Sin relaciones la Humanidad no sería Humana.

Todos somos extensiones del campo universal de energía, distintas perspectivas que confluyen en una única realidad. Esto implica ver todas las cosas del mundo, a todas las personas del mundo, y darnos cuenta de que estamos mirando otra versión de nosotros mismos. Todos y todo forjado con un mismo material primario, por ende todo está conectado. Todos somos espejos de los demás y debemos aprender a vernos en el reflejo de las demás personas. A esto se llama espejo de las relaciones. A través del espejo de una relación, descubro mi yo no circunscrito o ilimitado. Por esta razón, el desarrollo de las relaciones es una actividad esencial para la evolución de uno mismo. Todo lo que veo a mi alrededor es una expresión de mí mismo. Las relaciones son una herramienta para la evolución espiritual cuya meta última es forjar una real conciencia universal. Todos somos inevitablemente parte de la misma conciencia universal, pero los verdaderos avances tienen lugar cuando empezamos a reconocer esa conexión en nuestra vida cotidiana y despertarla.

Todos son espejos de Nosotros y Nosotros somos espejos de Todos. Por lo tanto debemos aprender que las relaciones no son más que el reflejo de Uno Mismo. Porque todo lo que veo a mi alrededor es el reflejo de mi mismo dentro de un campo mucho más amplio de mi yo circunscrito.

La relación es una herramienta para nuestra evolución. Por lo tanto, muchas veces, mirarse al espejo significará también ver cosas que no nos gusten. La aceptación es el primer paso para entablar una relación sana.

()

*“La hermosísima ninfa dio a luz de su vientre repleto un niño que también entonces podía ser amado y lo llamó **Narciso**; consultado sobre si él habría de ver la lejana época de una madura senectud, el profético vate dice: “**Si no llega a conocerse.**” Durante largo tiempo pareció infundado el vaticinio del augur; el resultado, la realidad, el tipo de muerte y lo novedoso de la locura amorosa lo demuestra.”*

Eco y Narciso (Ovidio, “Metamorfosis”, III, 339-402)

Según cuenta la historia el Mito de Narciso tiene muchas versiones, la más famosa es seguramente la de Ovidio que cuenta la espectacular belleza de este joven, Narciso, de que todos, indistintamente hombres y mujeres, se enamoraban.

Cuenta la historia que entre las jóvenes heridas estaba la ninfa Eco que, después de haber sido rechazada, se cerró dentro una cueva hasta morir con su propia voz. Némesis, para vengarse de Narciso, hizo que este se enamorara de una imagen reflejada en una fuente que era la del propio Narciso. Incapaz de apartarse del agua, murió ahogado intentando besar su propia imagen. En el sitio en donde había caído creció una hermosa flor: el Narciso.

Contando este cuento no estamos invitando a los lectores a que cambien para transformarse en narcisistas. Sino que primero tenemos que tener claro cuál es la imagen de nosotros que vemos en el espejo y, en segundo lugar, cual es nuestra imagen en el momento en que nos reflejamos en los demás.

Andrew P. Morrison, profesor de psiquiatría de la Facultad de Medicina de Harvard, defiende que en los adultos, una razonable cantidad de narcisismo sano permite balancear la percepción individual de las propias necesidades en relación con los otros.

Cuanto más profundo miramos dentro nosotros mismos, mayores serán las posibilidades de abrirnos a los demás y conseguir una relación armónica.

Lo que los otros ven es lo que nosotros permitimos que vean.

()

Cuando despertamos la plena conciencia en nuestro Ser, seguramente descubrimos o aceptamos muchas cualidades, características propias.

En las relaciones, el surgimiento ocurre cuando los Seres, de manera consciente o inconsciente, descubren en el otro, una característica común. Es aquí donde surge un “plano de intersección” o más simplemente, una conexión.

A través de esta conexión nace la comunicación, y comienza el intercambio... o la relación en sí misma.

()

Muchas veces no tenemos en claro cuál es o dónde está la conexión con alguien.

Sin embargo el magnetismo o la energía que nos rodea durante esa relación es inmensa, envolvente y sutilmente incomprendida.

Estamos frente a lo que llamaremos un “anagrama” de nuestra identidad.

()

### **Anagrama**

(Del lat. *anagramma*, y este del gr. ἀνάγραμμα).

1. m. Transposición de las letras de una palabra o sentencia, de la que resulta otra palabra o sentencia distinta.

2. m. Palabra o sentencia que resulta de esta transposición de letras; p. ej., de *amor*, *Roma*, o viceversa.

()

Una relación conecta a dos seres porque ambos encuentran “un plano de intersección”.

En un plano de Intersección, el Ser encuentra un lugar donde se identifica con el otro.

Esta identificación que permite la relación, es simplemente una o más características comunes a ambos. Cuando la identificación no es clara, o el Ser no es consciente de ella, desconociendo que tiene en común con la otra persona, la relación puede quedar sumida en un halo inquietud.

Allí es donde uno mismo debe aclarar su identificación con el otro. Solo así puede ordenar ese anagrama caótico que refleja la relación, y que le

permitirá profundizar un poco más en el conocimiento de su propio Ser.

El primer paso para hacer consciente una relación, cualquiera de ellas, es descubrir los anagramas, hallar y profundizar en esas cosas en común, comprender los planos de intersección de ambos seres. Al tener en claro de qué manera nuestro ser se identifica con el otro, la propia relación irá adquiriendo identidad propia, o despertando su consciencia.

()

Para avanzar en la comprensión del Plano de Intersección de una relación, debemos imaginarnos que es el lugar donde los caudales de energía individuales se unen y combinan.

Para evaluar con mejor precisión el plano de Intersección, debemos observarlo con dos perspectivas distintas. Sin embargo debemos comprender que estas observaciones deben ser lo más objetivas posible.

()

La 1º perspectiva para evaluar el plano de intersección de una relación es la personal. La perspectiva de Uno Mismo.

Siendo moralmente honestos, alcanzaremos la objetividad necesaria, como para reflexionar armónicamente sobre nuestra actitud o postura en esa relación.

Básicamente, debemos poder vislumbrar si el feedback o intercambio energético de la relación es armónico.

La 2º perspectiva que utilizaremos como método de evaluación del intercambio energético, es la perspectiva del Otro.

Simplemente, nos pondremos en su lugar, en sus zapatos, dentro del ámbito de la relación, y trataremos de descubrir, con honestidad, si la energía que recibe de la relación la otra persona es armónica para su ser.

El ejercicio de observar con ambas perspectivas (la de Uno Mismo, y la del otro), ayuda a comprender la visión de los demás, permite conocer la esencia del otro, y nos enseña cómo aceptarlo y respetarlo. Pero, primero, permite aceptarse a Uno Mismo.

En otras palabras, estaremos ejercitando la empatía, que es la capacidad de entender los pensamientos y emociones ajenas, de ponerse en el lugar de los

demás y compartir sus sentimientos.

()

Cuando hablamos del retorno energético de una relación, nos referimos a ese sabor de boca peculiar que nos deja cada relación en particular, esa distinción que impregna nuestro ser, por sus sentidos. Cuanto más profundo sea nuestro intento por distinguirlo, mayor información nos dará para luego equilibrar las energías.

Es simple decir que una relación nos deja una energía mala, o rompe con nuestra armonía. Pero al ir más profundo, podemos percibir, si esa disfunción en el retorno energético es debida a una sensación de ansia, o desconfianza, o desinterés personal, o simple falta de empatía, etc.

()

Usualmente los anagramas de nuestra identidad acarrear muchos planos de intersección con uno mismo. En otras palabras, solemos identificarnos en más de una característica o perspectiva común con las relaciones cercanas, y por ello es que son más cercanas.

En conclusión, la cercanía de nuestras relaciones está directamente atada a la manera en que nos identificamos con el otro. Cuanto mayor es la identificación, más cercanos nos sentimos.

Del mismo modo, cuando se rompe la armonía en una relación, suele resquebrajarse a partir de un conflicto en el plano de intersección. En otras palabras, surge un desacuerdo o el disentimiento.

Si somos conscientes de estas posibilidades, sabremos aceptarlas en el momento en que suceden, y así, posiblemente, recuperemos la armonía en la relación.

()

Para descubrir con mayor exactitud aquello que nos identifica con otra persona, debemos enfocarnos en el plano emocional. Debemos relacionar las emociones que nos genera o generó la relación con los hechos o momentos vividos. Como en el Mapa del Ser encontramos patrones que permitieron descubrir la conducta de Uno Mismo, de la misma manera, podremos encontrar patrones de comportamiento o actitudes que atañen a la relación.

Luego podemos intentar también relacionar el plano mental y los



pensamientos que nos genera la compañía del otro.

Cuanto mayor sea la profundidad con que busquemos, mayor será los descubrimientos que hagamos.

()

### **Ermitaño, ña.**

1. m. y f. Persona que vive en soledad, como el monje, y que profesa vida solitaria

()

Aún el individuo más ermitaño, necesitará en algún momento relacionarse. Si no con otras personas, por lo menos con otros Seres y/u objetos.

De hecho intentamos abarcar dentro de El Espejo del Ser, también a las relaciones entre una persona y cualquier objeto o animal del entorno.

El respeto mutuo DEBE aplicarse de igual manera a los de nuestra especie, como a todas las especies y al entorno mismo que nos acoge, nuestro planeta.

En cada una de las relaciones que un ser tiene en su vida, es importante ser consciente, que aquello que damos, es equivalente a lo que recibimos. Y viceversa.

Aún el ermitaño deberá ser amable y respetuoso con el medio ambiente, porque este le suministrará alimento y cobijo.

()

Un ser consciente, equilibrado y armónico, trasladará esa actitud individual, a sus relaciones.

Lo hará de Igual modo en que le fue llegada a él.

En las relaciones la energía emana, de igual modo si es positiva o negativa.

Esta energía puede ayudar a transferir el conocimiento, si uno es consciente, y sabe realmente que es lo que desea aprender.

Por ende, uno puede aprender regularmente, de las mismas relaciones que crea, o que ayuda a crear. Puede captar enseñanzas o experiencias que le permitan evolucionar.

Aquí radica el verdadero arte de relacionarse. Un Ser que tiene la capacidad de entablar relaciones armónicas, generará una energía en el entorno de la relación que le permitirá una mejor comunicación, la que a la vez, colaborará en mejorar la relación más aún.

Ese es el verdadero Poder que se oculta en el arte de relacionarse.